

EL GRITO QUE NUNCA MUERE

En los Andes del Perú, donde el sol se asoma,
nació un guerrero, con sangre que no se doma,
con mirada de fuego y corazón indomable,
su camino trazado, destino inquebrantable.

Revolución pendiente, hilos de fuego arde en el pecho,
un llamado a la vida, para romper el despecho,
tus manos levantan las voces calladas por el desprecio,
héroe en tierras sagradas infundiste tu aliento rebelde que hoy aprecio.

En las montañas fecundó el sueño del pasado,
el dolor de sus hermanos al lado de su fiel compañera de amor y lucha.
historia viviente de un pueblo en tu voz se escucha
la memoria de los hijos caídos no ha sido vencido

En manos de verdugos, tu hijo Hipólito agonizó, las heridas del pasado laten sin fin,
el llanto de Mariano y Fernando, ecos de tu pueblo resuenan en el confín,
la agonía de tus hermanos y de tu esposa leal son almas atrapadas en un ciclo infernal,
de tu cuerpo despedazado surgirá Inkarri y será el faro de la unidad nacional.

Arrancados y desterrados sin herencia la niñez
esa niñez que no sonríe y se marchita como la vejez
cual caminante sin destino solo se aventura
por un camino trazado en este ciclo cruel y llena de desventura

El viento susurra historias de gloria,
de pasiones abrazadas de duelo sin tregua, por una nueva historia.
con esencia entrelaza su espíritu y los sueños en la brisa,
vivimos su lucha sin final, que aún no se concretiza.

Aunque el tiempo avance y las sombras devoren,
en cada corazón rebelde, tus palabras florecen
mi querido chepe, eterno en la gloria de Micaela unidos en la revolución
resuena el viento, un grito: ¡Resurrección!

En el caminar firme, la llama no cesa,
en unidad y amor, la lucha se expresa.
Tupac Amaru, símbolo de gloria, en la memoria queda,
su rebelión nos guía, su espíritu nos queda.

Hoy levantamos, su legado en el alma,
luchando por la justicia, en calma y sin calma.
los pueblos despiertan, con fuerza en el andar, sin miedo a retroceder
siguiendo el camino que él supo trazar llevando la familia en cada amanecer.

Contigo Inkarri lucharemos con lealtad
arrancaremos esos crueles corazones para echarlos al viento
donde el eco retumbe el corazón estremecido
y desde las entrañas de la tierra saldremos gritando ¡libertad!, ¡libertad!